



Woodrow Wilson, dictador ¹

Por el Dr. LUIS LARA PARDO

PARA quienes todavía piensan que el Gobierno de los Estados Unidos representa la más avanzada y perfecta forma de gobierno democrático, el solo título de estas líneas resulta una herejía. ¿Cómo es posible, se dirán, que en el país de la libertad, la cuna del gobierno republicano en su moderna forma y después de un siglo de funcionamiento de esta organización política avanzada, pueda florecer aquí una dictadura? ¿No se nos ha dicho que éstas son frutos de otros climas, de otros suelos, de las embrionarias y deformes democracias latinas de América?

Y sin embargo, Woodrow Wilson es un dictador. No lo es a la manera de los nuestros, que pasan sobre las formas lo mismo que sobre los principios, grandes o pequeños, fundamentales o secundarios; que reprimen a fuerza de sable la opinión pública, disuelven a cañonazos congresos, legislaturas, ayuntamientos; derrocan ruidosamente autoridades; aprisionan y fusilan caudillos.

Woodrow Wilson es dictador a la manera yankee.

La fórmula americana ha sido siempre el gobierno por un partido, la cual no es ciertamente la más avanzada, que

se realiza únicamente cuando todos los intereses, grandes o pequeños, tienen representación, voz, participio en el funcionamiento gubernamental. La democracia americana se ha detenido—en cuanto se refiere al organismo nacional— en la etapa del gobierno por un grupo que se supone representante de los intereses de la mayoría, y que hace abstracción completa de la minoría restante.

Pero aun dentro de esta fórmula misma, el gobierno de Wilson ofrece una anomalía curiosa. En las elecciones que lo llevaron al poder la votación fué como sigue:

Wilson, <i>demócrata</i>	6.293.120
Taft, <i>republicano</i>	3.485.082
Roosevelt, <i>progresista</i> (facción de los republicanos)	4.119.582
Debs, <i>socialista</i>	901.839
Otros candidatos	235.000

Es decir: que de un total de más de 15 millones de votos, Wilson recibió únicamente algo más de seis millones, o sea casi un 40% de los votos.

La victoria de Wilson se debió, indudablemente, a la desorganización de los republicanos que se dividieron en dos facciones, una en favor de Roosevelt y

¹ Recibido a última hora este trabajo de nuestro estimado amigo y colaborador el Dr. Luis Lara Pardo, retiramos nuestro artículo sobre *La Política del Dollar*, que insertaremos en el número próximo, para dar cabida al del Sr. Lara Pardo, de suma actualidad en estos momentos.